



Título: *A la sombra del Granado*
Autor: Tariq Alí
Editorial: Edhasa, Barcelona, 1996
Núm. pp.: 296
Tamaño: 18 x 11

Ademais do pracer da lectura da propia obra *A la sombra del granado* témo-la oportunidade engadida de reconstruir, a través da historia dunha familia, o ambiente de máximo enfrontamento en al-Andalus de dúas culturas: A islámica e a cristiá. Permítome resumi-la situación nunha frase tomada da novela premiada (p. 26). É unha frase resumo que o pai lle di ó seu fillo pequeno: “Yazid bin Umar, ya no existen decisiones fáciles para nosotros. Vivimos el momento más difícil de nuestra historia”.

A lectura da novela danos ocasión sobre todo para repasa-la historia de Al-Andalus e a súa caída, que o autor sintetiza así (pax. 156): “Nuestras derrotas se deben a nuestra incapacidad de preservar la unidad de al-Andalus. Permitimos que cayera el Califato y en su lugar crecieron malezas venenosas, hasta cubrir la totalidad de nuestro jardín. Los grandes señores se abalanzaron sobre al-Andalus y se lo dividieron entre sí. Cada uno de ellos se convirtió en un gran pez en medio

de un pequeño estanque, mientras los reinos cristianos experimentaban el proceso opuesto. Fundamos numerosas dinastías, pero no hallamos el modo de gobernar a nuestro pueblo de acuerdo con los dictados de la razón. No supimos promulgar leyes políticas que protegieran a nuestros ciudadanos de los caprichos de gobernantes arbitrarios. Nosotros, un pueblo privilegiado que destacó sobre el resto del mundo en ciencias, arquitectura, medicina y música, no pudimos encontrar un camino hacia la estabilidad ni un gobierno basado en la razón. Ésa fue nuestra debilidad y los cristianos del mundo han aprendido de nuestros errores”.

Tamén podemos reconstrui-la forma de vivir andalusí en Granada, saber dos costumes gastronómicos, da organización familiar e ata dos perfumes. Os olores, de feito, constitúen un motivo recorrente nas descrições das paisaxes e do ambiente xeral da novela, incluso o olor tense como distintivo entre os crentes da cada relixión.

Ademais do asunto histórico central da novela, hai aspectos e personaxes secundarios que lle dan colorido; temos, por exemplo, o personaxe da vella Ama (crente pesimista, que afirma deles mesmos: "sólo quedará un recuerdo fragante de nosotros"). O contrapunto é o ancián agnóstico "al Zındık", quen nun momento sinala: "He aprendido más de uno solo de sus poemas, que de todos los libros religiosos sin excepción". Estes dous personaxes, e o que eles significan, loitan na mente do pequeno Yazid, tal e como nos di o narrador da novela: "(Yazid) Echaba de menos a Ama mucho más de lo que estaba dispuesto a admitir, pero al menos al Zındık había ocupado su lugar, y el anciano estaba mejor informado sobre todo lo referente al movimiento de la luna y las estrellas".

A narración tamén nos acerca a valoracións e circunstancias que poderían ser de actualidade. Recordaremos só dous parágrafos, ambos sobre os hábitos sociais:

"No había nada que los aldeanos temieran tanto en el mundo como la posibilidad de que los separaran de las tierras que ellos y sus antecesores habían cultivado durante siglos. Si la única forma de conservar sus hogares era convertirse al catolicismo, muchos estaban dispuestos a pasar por esa ordalía para sobrevivir. El primero de ellos sería el senescal de la familia, Ubaydallah, cuyos únicos dioses eran la seguridad y la riqueza".

O segundo texto está tomado do encontro entre un xove "capitán pelirrojo y lampiño" e o administrador da aldea, a quen "sus cincuenta años de trabajo como administrador de tierras y de seres humanos le habían proporcionado una experiencia y unos conocimientos extraordinarios, que no hubiera podido encontrar en los libros". "El viejo administrador" afirma algo que anda hoxe pode ter actualidade nun pobo. Escotemos: "Nosotros, los andalusíes, tardamos mucho tiempo en tomar decisiones. Es la consecuencia lógica de haber sido gobernados durante centenares de años por soberanos que resolvían todo por sí mismos. Decidían las cuestiones importantes sin contar con nosotros. Ahora comenzamos a forjarnos nuestras propias opiniones, pero es difícil romper con los viejos hábitos. Aunque empezamos a decidir por nosotros mismos, nos lleva tiempo y nos detenemos en trivialidades..."

A novela ten un final tráxico e zumega case toda ela violencia e enfrontamento; aínda así é posible atopar claves para pensar no diálogo. Xa no prólogo o narrador expón o que está a pasar pola mente de Jiménez e de Cisneros mentres queimaban o muro de manuscritos: "estaba convencido de que solo podrían vencer a los paganos si se aniquilaba por completo su cultura, y eso requería la destrucción sistemática de todos sus libros. Las tradiciones orales sobrevivirían por un tiempo, hasta que la Inquisición prohi-

biera las lenguas ofensivas. Si no hubiera sido él, algún otro habría tenido que organizar aquella fogata necesaria: alguien que comprendiera que era preciso asegurar el futuro por medio de la firmeza y de la disciplina y no del amor y de la educación como proclamaban incansablemente esos imbéciles dominicanos. ¿Acaso alguna vez habían conseguido algo?"

Precisamente, no texto temo-la resposta ó dilema xurdido. O camiño do amor e da educación, o respecto ás

culturas, ós libros, ás literaturas e ó diálogo son e serán valores sociais emerxentes e firmes bases na construción da convivencia.

Infelizmente, aínda na información da actualidade nos atopamos con conflitos e enfrontamentos nos que a diferenza de culturas e de crenzas se usan como motivo máis ou menos explícito dos conflitos.

Manuel Regueiro Tenreiro

